

El cura de Miranda

Oyó un día la voz de un agitador que vende La Humanidad, hiriendo el cielo casto de su dulce espejuelo, y frotándose las manos paternalmente botó la sotana por esas calles, mientras pensaba:..... LA HUMANIDAD! El periódico de ganar elecciones: dirigido por un hombre muy virtuoso, muy sabio, muy elacueite, muy elegante, muy..... Y llegó al mismo sitio donde el agitador rebentaba su elocuencia, y sacando una moneda del fondo obscuro de la sotana, alargó su mano paternal para pagar el periódico cuyo valor es de cinco céntimos; pero resulta que la moneda le salió de dos y, su paternidad se abrió respetuosamente el crédito de tres, prometiendo regresar a pagarlos. Pero una vez que hubo llegado a su presbiterio se agarró a deborar el periódico de ganar elecciones, y a medida que sus ojos corrían uno tras otro por los renglones, se herizaba como un puerco, hasta que no pudiendo resistir la rasquiña; dió un terrible puñetazo sobre la mesa y lanzando una mirada de fuego sobre la La Humanidad entera, dijo esta frase sacramental: Qué brutos estos hombres que con simpleza de niños estan jugando con candela..... Mañana se les incendia hasta el nido de la perra y sin modo de chillar. Y pensando en todo esto nos robó los tres centavos.....

"ALFEREZ
ZREAL"

el mejor Jabón
del Valle

Los obreros
con migo
Y YO CON ELLOS

Pongo a su orden mi depósito permanente de cal, situado en la carrera 3ª, cruce con la calle 18 traída de las mejores zonas de la piedra calcárea de Vives y «San Marcos».

Existencia permanente del artículo y cumplimiento estricto en el transporte.

MARIANO CAICEDO LOPEZ

La Casa del Pueblo

El meritorio obrero señor Don Román Z. Casas, que tiene por virtud muy bella la filantropía y que lejos de doctrinarismos y de pequeños odios ama el pueblo trabajador y honrado, pensó un día que la Ciudad de Cali es digna de tener una Casa del Pueblo. Un lugar sano y honesto donde pasar las horas de reposo y de estudio y de fraternidad, por que justamente la clase obrera está indefensa en aquellos momentos de intervalos que van de la faena al lecho y del sábado al lunes. Creyó sinceramente que una Casa común donde tuviera lectura e espíritu, gimnasia el cuerpo y distracción la vida, sería una realidad sencillamente bella, y para dar forma a su idea, convocó una reunión a su mismo domicilio, a la cual asistimos regocijadamente. En dicha reunión se nombró una junta de carácter provisional encargada de laborar en desarrollo de tan meritoria obra.

Esta junta pretextando ineptias de tartúfos, traicionó los intereses sagrados del pueblo, disponiendo a su real gana de la responsabilidad que aquel plebiscito le había conferido, y entregándose matreramente a las camarillas perniciosas de ciertas cofradías espurias, y maquinando ocultamente el zarpazo felino, han cambiado el espíritu y su fin bondadoso al sueño de la Casa común. Faltando al decoro y al respeto públicos, aquellas camarillas cobardes y serviles, se constituyeron árbitros supremos del manejo de los fondos, y deliberando en la sombra de sus directivas, resolvieron suprimir el nombre de Casa del Pueblo, y con aquellos fondos piensan construir una casa de propiedad particular; Es decir: aquellas cofradías que no representan el diez por ciento de los obreros de sus gremios, ni el uno por ciento de los obreros en general, han tenido la audacia de conservar su personería jurídica como tenaza de apretar el bolsillo a los obreros de buena voluntad que llegan en busca de una anela, y se encuentran con unos tiburones que los hostilizan hasta obligarlos a salir dejando sus dineros a las camarillas. Estas camarillas son personas jurídicas conforme las leyes de Colombia, y para tales personas se hará una casa con los dineros que pertenecen al pueblo de Cali.

Nosotros ofrecimos al propio fiscal de la Sociedad de Mineros que presentaríamos demanda de reivindicación, por que si es justo que cuatro caimanes escudados por la famosa personería, quieren hacer casa, también lo ha de ser que los trabajadores la tengamos, y con más razón, teniendo un dinero para ese fin, QUE NO PERTENECE a las cofradías.

La Sociedad de Carpinteros, que sirve de fácil instrumento a los pícaros, confabulada con el cura Posada y su rebaño y alcahueteada por la sociedad de Mineros que habla por la boca de

El aburrido.....

El ingeniero José Romero, se ha puesto triste; definitivamente triste. Se agrega que está aburrido, pero tan aburrido que ni la papada de Vasquez Cobo lo hace reír

Las mil y cien fechorías de que hizo victimas a sus subalternos del Ferrocarril; las mil y cien multas que le robó a los pobres, le han puesto triste como si llevara la espada del remordimiento clavada en las entrañas. Dícen nuestros agentes alados que no puede verse en el cristal de un espejo por no conocer un ratero que lo mira con idiota fijez

Pero la verdad es que tanta pesadumbre se la culpa a su sueldo de doscientos cincuenta dolares, que justamente no es nada para un empleado tan interesante en su pereza arzobispal. Y perdiendo de una vez la esperanza de ser Gerente con setecientos doblones, resolvió entregar la herramienta al dopto: Lourido y buscar mejor nido para dormir su roña de beduino.

Alferez Real
Reclame su

CUPON

para las rifas
mensuales

los más jurados enemigos del pueblo; esas gentes contaminadas de miedo y de bajezas, han extraído el personal que hoy pretende robarse los dineros del pueblo de Cali, dedicándolos a un fin distinto cual es el de hacer una casa para las sociedades constituídas. En esta feria de la deshonra, sólo salvó su responsabilidad la sociedad de Alarifes, por cuya causa le aplaudimos sin reserva.

Con más espacio volveremos sobre tan delicado asunto, desnudando a mas de un enmascarado.

LA FRUTA de la discordia; el rebaño esquilado; los amarillos; y la ola roja Léa el próximo número de LA HUMANIDAD y regálelo!!

PARA combatir nuestras ideas, es necesario estudiarlas.

Si usted es enemigo de nuestro periódico, es claro que lo lee y lo regala.

Como no se puede ser enemigo de lo

que no se conoce, es natural que usted que nos odia nos lee y nos analiza por cuya razon le agradecemos y le recomendamos regalar siempre el periódico en prueba del odio que nos profesa.